

La distribución del cultivo y comercio de claveles y clavellinas está cambiando. Hasta hace pocos años Colombia era el líder en producción de clavel estándar y España era el líder mundial en la producción de clavel mini o clavellina, cosa que hoy ya no puede afirmarse rotundamente.

CLAVES Y CLAVELLINAS





Por: **ANNA VILASSAR**

annav@edita.es

El cultivo y comercio de claveles y clavellinas han desplazado sus mapas geográficos. Hasta hace pocos años Colombia era el primer productor mundial de clavel estándar y España era el número uno en la producción de miniclavel o clavellina. En la actualidad esto ha cambiado a favor de una mayor diversificación en tipos y variedades de esta especie.

La producción española

Tradicionalmente España ha sido un importante productor de clavel y clavellina. A su vez, el cultivo de éstos ha sido muy importante en nuestro país. Del total de flores cultivadas en 1996, el clavel representa el 47% del total, seguido de lejos por las rosas (10%).

Por comunidades autónomas, un 55% de la producción española se encuentra en Andalucía (concentrando Cádiz el 75% de esta producción andaluza); Galicia y Murcia se reparten el segundo puesto con cerca del 15% cada una; Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana y Canarias representan un 12%.

Dentro de la provincia de Cádiz las principales producciones se encuentran entre Chipiona y Sanlúcar de Barrameda, el núcleo de Jerez de la Frontera y Benelup de Medina Sidonia. Dentro de Andalucía, Sevilla también es importante en las zonas de las Marismas de Lebrija y Los Palacios; y Huelva, en menor medida, también concentra a algunos de los puntos productores.

La zona de Chipiona es la principal y más representativa región exportadora de claveles, aproximadamente un 70% de clavellinas y el resto en unifloras o estándar, aunque estas proporciones están tomando signos contrarios con una tendencia a bajar las proporciones de minis y aumentar los uniflora. Estas mismas proporciones también son representativas a nivel nacional.

Almería es otro núcleo andaluz que en su día, entre 20-25 años atrás había producido grandes cantidades de clavel, pero que a lo largo de estos años ha diversificado enormemente su producción con especies de flor de todo tipo. La producción almeriense no es muy elevada y su destino principal es el mercado nacional.

Alicante y Murcia, entre la Comunidad Valenciana y la Murciana, es el segundo núcleo productor/exportador español. Las poblaciones de Pilar de la Horadada, San Javier, Puerto Lumbreras y Canara, configuran una zona que vende aproximadamente el 17% del total nacional.

Cataluña, sobre todo la comarca de El Maresme con Vilassar en su punto central, es otra de las tradicionales zonas productoras, que después de unos años de descenso en la producción de claveles, la actividad exportadora de los últimos años, ha animado al sector a entrar en una nueva época al alza. En esta etapa de crecimiento tendrán mucho que ver la organización de los mercados que operan en su entorno: el de Vilassar de Mar y Mercabarna, aunque la compatitividad del sector también vendrá marcada por la mejora de la rentabilidad de las explotaciones, las cuales se ven altamente afectadas por un encarecimiento del suelo -debido a la proximidad de Barcelona- y a la salinización de las aguas.

La época dorada del clavel en España empezó en 1980, este año se produjeron un total de 6,25 millones de

Cuadro 1:
Principales importaciones de clavel en el mundo durante 1996
(miles de dólares / % 1995-96)

	Francia		Alemania		Italia		Holanda		España		Reino Unido		USA	
Alemania	193	-48%			5	-81%	2.473	58%	6		52	-38%		
Austria			20	-33%			58	-1%						
Bél.Lux	1.027	107%	5	188%			7	-94%			105	-62%		
Colombia	4.092	0%	15.178	-8%	143	-28%	7.799	-32%	7.446	4%	45.936	-2%	148.149	12%
Dinamarca	6		28	-33%	2						36	154%		
Ecuador	92	121%	1.231	8%	4	-38%	302	255%	89	184%	689	31%	4.554	75%
España	3.808	74%	302	-83%	537	-43%	26.666	32%			13.981	17%	119	-61%
Francia			383	-6%	80	40%	380	-81%			248	427%	2	-81%
Guatemala			576	-3%			148	263%	2	-93%	469	45%	2.093	379%
Holanda	12.313	-12%	54.275	-9%	65	-42%			128	-62%	22.616	-18%	164	-42%
Israel	132	44%	1.528	-46%	2	-77%	11.830	16%			1.455	78%	113	-50%
Italia	1.399	8%	7.275	-14%			426	-35%	54		3.400	-10%		
Kenia	11	-33%	7.522	-42%			9.333	-9%			5.149	16%		
Marruecos	1.318	-22%	1.585	26%	821	22%	259	-30%	9		3.019	44%	287	29%
Portugal			11	-21%			49		239	438%				
Reino Unido	54	-28%					513	235%						
Turquía	2		640	0%	54	0%	804	64%			12.370	13%	32	28%
USA			62	334%			181	-43%	6		72	325%		
Zimbabwe	6		161								15	-97%		
Otros	0		211		10		41		0		70		86	
Total	24.453	1%	90.993	-23%	1.723	11%	61.269	5%	7.979	4%	109.682	-1%	155.599	12%

Fuente: Pathfast Publishing y elaboración propia.

tallos. La cifras fueron crecientes hasta 1989 cuando se cosecharon cerca de 21 millones de tallos. Después de un descenso productivo comprendido entre 1989 y 1993, llegándose al número de 13 millones de tallos, el sector ha tomado una dirección ascendente del orden de crecimiento de 1,6 millones de tallos hasta alcanzar la cifra actual de unos 17 millones de tallos aproximadamente.

En cuanto al comercio, las exportaciones españolas de 1996 alcanzaron los 8.156 millones de Pesetas (casi el doble de 1992) y las importaciones de ese mismo año fueron de 1.013 millones (prácticamente iguales que las de 1992).

**Invernadero de ensayo
de variedades de clavel
en el IRTA de Cabrils
(El Maresme, Barcelona)**

Los EE.UU y Colombia

Norteamérica es el mayor mercado de clavel del mundo y en la actualidad Colombia es el principal proveedor.

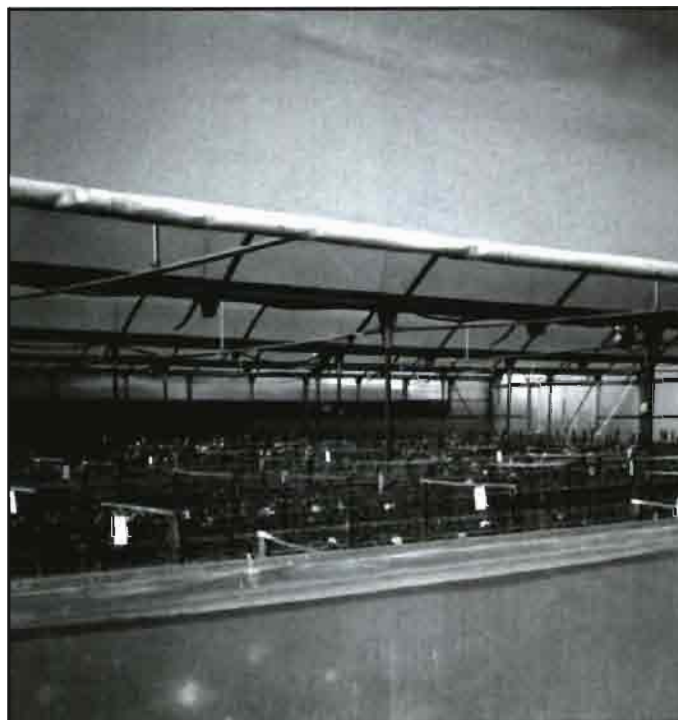
Algunas cifras importantes al respecto son que durante 1996 los EE.UU. importaron poco más de 351,5 millones de tallos de clavel mini (por un valor de casi 43

millones de \$) y 913,5 millones de tallos de variedades estándar (unos 105 millones de \$).

De todas estas importaciones, casi 335 millones de tallos de minis y 872 millones de tallos uniflora procedían de Colombia (por valor de 40,7 y 100,5 millones de \$ respectivamente).

Sin disponer de más datos oficiales de Colombia, si que puede afirmarse que la diversificación en cuanto a tipos de clavel ya es una realidad. Colombia sigue siendo el principal productor mundial de clavel estándar y con los datos que acaban de citarse lleva un buen camino para tomar una buena parte del mercado de minis.

Del mercado de las importaciones norteamericanas, a Colombia le siguen Ecuador y Guatemala (con 13,3 y 0,25 millones de tallos de minis y 29,84 y 6,03 millones de tallos estándar) siendo también representativas las importaciones de Marruecos



y España sobre todo en minis (1,18 y 1,13 millones de tallos respectivamente).

Dentro de las novedades, en lo que a importaciones se refiere, es la entrada por primera vez en 1996 de Costa Rica y Kenya, sólo con variedades minis en el mercado norteamericano.

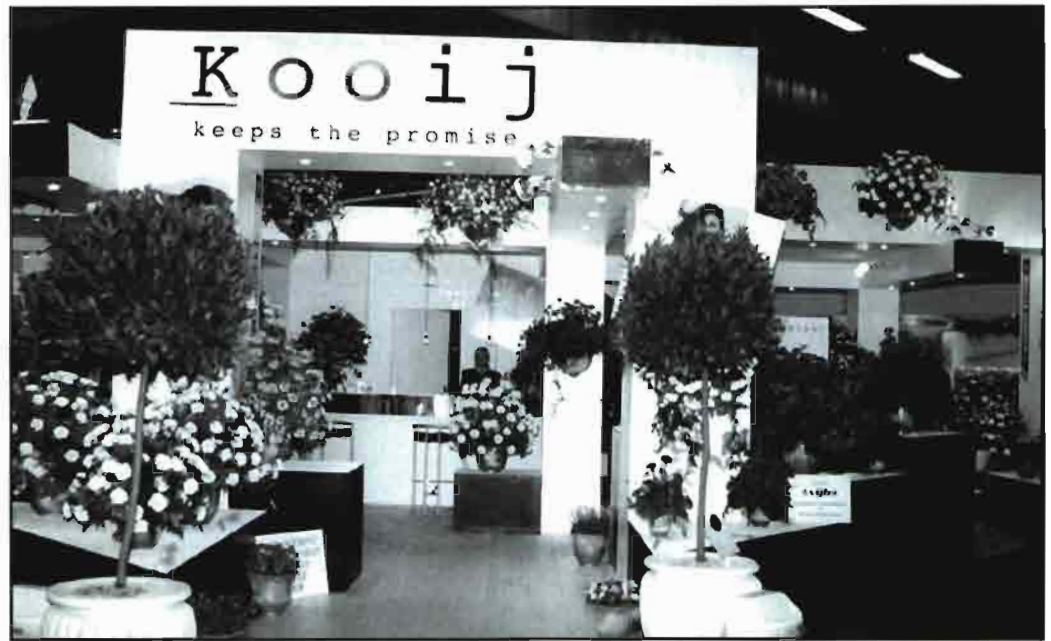
El comercio y Holanda

Holanda sigue siendo el más importante comercializador y distribuidor de clavel en Europa. Aun sin ser ni de lejos un productor importante -teniendo en cuenta que en los últimos años además ha descendido las zonas de cultivo de clavel-, los grandes volúmenes exportados de todo el mundo (cuadro 1) y la distribución de sus exportaciones, dan una pauta muy clara de qué es lo que sucede en el comercio y variedades de claveles de todo tipo.

En las figuras 1 y 2 se muestran los precios semanales y volúmenes en número de tallos de clavel que pasaron por las subastas holandesas durante 1996 y 1997. Durante los últimos diez años el clavel mini en Europa ha sido tratado como una mercancía: un relleno para ramos y uno de los ramilletes de flor simple más baratos. Los precios van en descenso cada primavera y final de verano, entre las semanas 34-39, a medida que los suministros estacionales de Turquía, Israel y España invaden los mercados.

Los miniclaveles y claveles estándar mantienen sus precios durante casi todo el verano. En esta temporada el suministro holandés cambia, pero los minis africanos suben y el clima Mediterráneo tiene temperaturas demasiado elevadas para producir flores de buena calidad.

Una base de clientes cada vez más importante para las flores como son los países del Este de Europa, limita su demanda a lo clásico: claveles y rosas, mientras que



En un contexto mundial, la producción española de clavel es muy importante. A su vez, el cultivo de clavel es muy importante para España, representando cerca de un 50% de la producción nacional de flor cortada

los compradores del Oeste europeo están siempre buscando algo nuevo. Por eso mientras la demanda de claveles en las subastas deba ir disminuyendo, estará más que compensada para los nuevos países compradores, tales como Rusia, Polonia, República Checa y Hungría, donde la demanda es fuerte y el poder adquisitivo está creciendo.

El ranking de variedades de clavel en Holanda es el siguiente por orden de importancia:

Mostrar y dar a conocer las variedades nuevas y mejores de clavel ha sido fundamental para aumentar el cultivo y comercio de esta especie.

En la imagen superior stand de la empresa Kooij & Zonen en una feria, un líder mundial en material vegetal de clavel estándar.

Al lado, invernadero de producción de clavel en Colombia, primer país productor a nivel mundial

*En variedades minis: «Natila», «Scarlette», «Barbara», «Elsy», «Westdiamond», «Eilat», «Lior», «Medea», «Dark Mark» y «Darling».

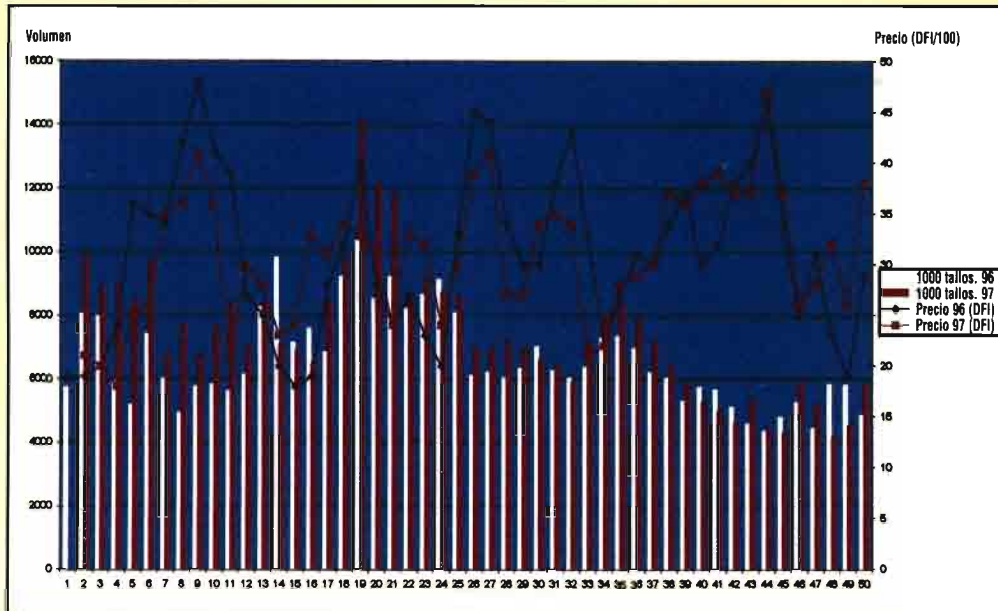
*En variedades estándar: «Ivonne», «Nelson», «Delphi», «Dona», «Gigi», «Magic», «Brepri», «Miledy», «Francesco», «Raggio di Sole», y «White Giant».

Producción y posrecolección

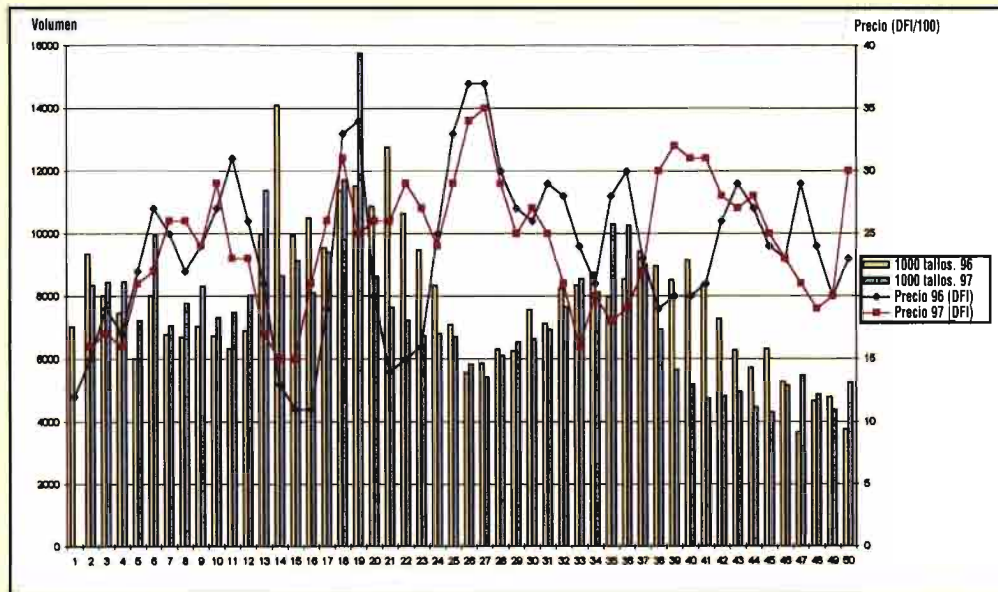
La buena calidad, color, dureza, sanidad vegetal, etc. son algunas de las claves en la elección de la variedad de

Precios y volúmenes semanales en Holanda (1996/1997)

**Figura 1:
Clavel Estándar**



**Figura 2:
Clavel Mini**



En cuanto a volumen comercializado y precios alcanzados en clavel estándar y mini, en las gráficas adjuntas se muestra como ha sido el movimiento semanal en las subastas holandesas durante 1996 y 1997. Para cada tipo de clavel, las gráficas muestran el precio por tallo en céntimos de florines (DFI/100) y el volumen en miles de tallos (columna la izquierda).

Un visión rápida de los gráficos muestra como cada tipo tiene su propia cima en cuanto al volumen y cae durante los dos años y como responde al precio semanal. Los precios están en florines holandeses (DFI). 1 DFI=75 ptas (aproximadamente), y en los gráficos está excluido el volumen de la TeleFlower Auction de la primera semana de 1996.

claveles y clavellinas. De todas formas, hay maneras de influir en la calidad y duración de estas variedades después del cultivo. De esta forma, las técnicas de poscosecha empleadas después del corte pueden influir muy directamente en un mayor o menor comercio de esta flor cortada.

Entre los factores de producción y en cuanto a nivel de nutrientes, la fuente de nitrógeno durante los meses de invierno afecta en gran medida a la vida en jarrón. El nitrato de sodio y el nitrato de amoníaco produce flores con una vida en jarrón mucho más larga que el sulfato de amoníaco o urea. También los niveles de calcio o potasio muy bajos producen flores de corta vida. En cuanto a la influencia de la luz en la producción, los claveles de plantas que han crecido bajo una intensidad de luz relativamente alta, suelen tener una vida de poscosecha más larga que las flores que han crecido bajo niveles de luz inferiores. ■



Para saber más...

- Pathfast Publishing
<http://www.pathfast.com>
e-mail:

106032.1505@compuserve.com

- vakblad de Bloemisterij PLUS
nº 22a

e-mail: svsv@euronet.nl

- M^{ra} Antonia Albardiaz (e-mail:
malbardiaz@ceit.es). «Importancia del mercado de flores y plantas ornamentales». Distribución y Consumo nº 36. Octubre/Noviembre 1997

e-mail:mercasa@mail.ddnet.es

- Flowerweb
<http://www.flowerweb.nl>

- John N. Sacalis. «Cut Flowers. Prolonging Freshness. Postproduction Care & Handling». 2ª edición. Ball Publishing. Batavia, Illinois, EE.UU., 1993.

- Francesc Bastardes.
Tecniplant.

e-mail: tecniplant@ediho.es